

# Una víspera de año nuevo.

---

Una noche en víspera de año nuevo del año 1944, la familia de mi abuela estaba en su casa, en esos días el frío era casi insoportable, ya que no tenían mucho dinero, lo único que los mantenía caliente era su hogar y sus cobijas, mi tatarabuela María estaba en la cocina haciendo gorditas y chocolate caliente, mientras mi tatarabuelo Epitasio salía a la calle porque había dejado unas cosas en el camión en el cual él trabajaba, como era víspera de año nuevo a los reos de las prisiones que habían tenido muy buena conducta a lo largo de su estancia, como regalo, les daban su libertad, Epitasio salió, recogió las cosas de su camión y cuando iba a entrar de nuevo a la casa vio que un hombre se acercaba, vestido con solo una camisa larga, si estaba desnudo de la cintura para abajo no se podía decir, porque la camisa, la cual pudo haber sido blanca en sus días pero ya no lo era, le llegaba hasta las rodillas, tenía una barba canosa y larga, cejas espesas con canas y unos ojos viejos y cansados, se acercó a mi tatarabuelo y le dijo con una voz pasiva y casi al borde del llanto.

-Muy buenas noches tenga usted, disculpe, acabo de salir de la cárcel, me dieron la libertad y en estos momentos no tengo nada y estoy muy hambriento, ¿no tendrá algo que le sobre?

Mi tatarabuelo no sabía que María estaba cocinando la cena.

-Perdón señor, pero no tenemos ahorita nada de comer.

-Oh, está bien no se preocupe buscare en otra parte.

El viejo ya resignado estaba a punto de irse, pero Epitasio conmovido por su gran amabilidad lo detuvo.

-Espere señor.

Epitasio se quitó su abrigo y se quedó con solo una camisa de tirantes blanca.

-Tenga señor, para que no tenga tanto frío y que dios lo bendiga.

El señor casi llorando le dio las gracias y siguió caminando por la calle a un paso muy lento.

Epitasio entro con sus cosas en las manos y María vio que no traía abrigo.

-¡Epitasio!, ¡No ves que hace mucho frio y tú te sales vestido así!

-Tranquila mujer, le di mi abrigo a un reo que acaba de salir de la cárcel, él lo necesitaba más que yo...Estas haciendo la cena, ¿! Porque no me dijiste mujer ¡? El hombre estaba muy hambriento y le dije que no teníamos nada, voy a ver si lo alcanzo.

Epitasio salió de la casa corriendo, al paso del viejo no habría caminado muy lejos, volteo a ver por donde había ido el señor pero ya no logro verlo, miraba para los 2 lados de la calle y no se veía ni rastro del señor, Epitasio entro a la casa y cerró la puerta detrás de él.

En todo el año siguiente, el año 1945, Epitasio gano tanto dinero trabajando, que nunca tuvieron que pasar frio otra vez, remodelaron su casa y hasta se compraron un carro del año salido de la agencia.

-¿Crees que esa noche de año nuevo, el hombre al que le di mi abrigo, era más que un hombre, María?

-Yo creo que era un ángel papi.

Fue lo que dijo me abuela Fidela de, en ese entonces, 8 años.

-Udyat